



Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire presentado en cumplimiento de la resolución 1514 (2003) del Consejo de Seguridad, de 13 de noviembre de 2003

I. Introducción

1. En su resolución 1514 (2003), de 13 de noviembre de 2003, el Consejo de Seguridad me pidió que le presentara, a más tardar el 10 de enero de 2004, un informe acerca de la labor realizada por la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) para facilitar la paz y la estabilidad en el país y, en particular, del posible refuerzo de la presencia de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

2. A ese respecto, cabe recordar que el Presidente de Côte d'Ivoire, Laurent Gbagbo, en una carta de fecha 12 de noviembre de 2003 (S/2003/1081, anexo) dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, propuso que se fortaleciera el mandato de la Misión y se desplegara una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Además, el 24 de noviembre, el Consejo de Seguridad recibió a una delegación ministerial de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana, Nana Akufo-Addo, que transmitió un llamamiento de esa organización subregional al Consejo de Seguridad para que considerara la posibilidad de fortalecer la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire (MICECI) y transformarla en una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En la misma reunión, informé al Consejo de Seguridad de mi intención de enviar a Côte d'Ivoire una misión de evaluación para que reuniera la información necesaria sobre el terreno.

3. La misión de evaluación, encabezada por Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, visitó Côte d'Ivoire del 3 al 11 de diciembre de 2003. Participaron también en la misión representantes del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Departamento de Información Pública, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La misión se reunió con el Presidente Gbagbo, el Primer Ministro, Seydou Diarra, miembros destacados del Gobierno de Reconciliación Nacional, dirigentes de las Forces nouvelles y los partidos



políticos, representantes de la sociedad civil, miembros de la comunidad diplomática, la MICECI, las fuerzas francesas de la Operación Licorne, la MINUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros interesados. El Subsecretario General se desplazó también a Accra el 9 de diciembre para entrevistarse con el Presidente de la CEDEAO y Presidente de Ghana John Agyekum Kufuor y el 12 de diciembre se reunió por separado con autoridades del Gobierno francés y con el dirigente del Rassemblement des républicains, Alassane Ouattara, en París.

4. Los miembros de la misión de evaluación realizaron asimismo visitas sobre el terreno a algunas de las posiciones donde estaban desplegadas las fuerzas de la Operación Licorne (Bangolo, Bouaké, Yamoussoukro y Man) y a los cuarteles generales de sector de la MICECI en Bondoukou, Daloa, Priko, Tiebissou y Zuénoula, con el fin de evaluar la capacidad operacional de sus contingentes. Algunos miembros de la misión visitaron igualmente Gagnoa, ciudad situada unos 200 kilómetros al noroeste de Abidján, con el fin de evaluar la situación desde el punto de vista de la protección.

II. Conclusiones de la misión

5. La misión de evaluación recabó las opiniones de los diversos interlocutores respecto de la situación sobre el terreno, incluidas las posibilidades de que se desarrollara un proceso de paz viable, así como las funciones de la MINUCI, la MICECI y la Operación Licorne en la labor de facilitar la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis (véase S/2003/99, anexo I), y cómo se podría reforzar la función de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz. A continuación se detallan las conclusiones de la misión.

A. Situación del proceso de paz

6. En los últimos 12 meses el proceso de paz en Côte d'Ivoire ha progresado de forma desigual. En los primeros tres meses posteriores a la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis, que tuvo lugar en enero de 2003, surgieron obstáculos en la aplicación de ese Acuerdo que demoraron la formación del Gobierno de Reconciliación Nacional; en particular, los dirigentes de algunas partes signatarias, así como las autoridades de las fuerzas de defensa de Côte d'Ivoire, rechazaron la asignación de las carteras de defensa y seguridad interna a las Forces nouvelles. El recién nombrado Primer Ministro no pudo asumir de inmediato sus funciones en Abidján debido a las manifestaciones violentas que se produjeron en la capital en relación con esta cuestión.

7. Si bien el Primer Ministro Diarra tomó finalmente posesión del cargo en Yamoussoukro el 10 de febrero, siguió teniendo dificultades para formar el Gobierno de Reconciliación Nacional. Las Forces nouvelles insistieron en asumir las dos carteras en disputa. El Primer Ministro presentó una lista provisional de integrantes del gabinete en dos ocasiones, pero el Presidente elaboró una lista distinta. Además, inicialmente el Presidente era reacio a delegar las atribuciones ejecutivas necesarias en el Primer Ministro, como se preveía en el Acuerdo de Linas-Marcoussis.

8. El estancamiento en la designación de los Ministros de Defensa y Seguridad Interna se resolvió en una reunión convocada en Accra del 6 al 8 de marzo de 2003 por el Presidente de la CEDEAO, Presidente Kufuor de Ghana, en que las partes

conviniere en crear un Consejo de Seguridad Nacional encargado de supervisar los dos ministerios mientras el Primer Ministro seguía tratando de lograr el consenso sobre los candidatos a ocupar esas carteras. Por otra parte, el 10 de marzo, el Presidente Gbagbo promulgó un decreto por el que delegaba en el Primer Ministro atribuciones ejecutivas para aplicar el Acuerdo de Linas-Marcoussis, pero sólo durante un período de seis meses. Pese a ese avance, las Forces nouvelles, alegando motivos de seguridad, boicotearon las tres reuniones del Consejo de Ministros que convocó seguidamente el Primer Ministro. Hasta el 16 de abril no ocuparon sus cargos los miembros de las Forces nouvelles y empezó a funcionar el nuevo Gobierno.

9. En el período comprendido entre abril y principios de agosto, el nuevo Gobierno realizó un progreso alentador hacia la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis mediante la elaboración de un proyecto de plan de aplicación del Acuerdo, la preparación de un programa de desarme, desmovilización y reinserción y el establecimiento de una Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reinserción y una Comisión de Reunificación Nacional, así como la aprobación de una ley de amnistía. Asimismo, el Gobierno adoptó medidas para resolver algunos aspectos regionales de la crisis reparando las relaciones y restableciendo los vínculos comerciales con los países vecinos de Burkina Faso y Malí, que se habían interrumpido durante el conflicto.

10. En la vertiente militar, las Forces armées nationales de Côte d'Ivoire (FANCI) y las Forces nouvelles también tomaron disposiciones encaminadas a consolidar la cesación del fuego, crear confianza entre las dos fuerzas y preparar el terreno para el acuartelamiento de los contingentes y la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reinserción. Las disposiciones incluían la declaración hecha pública por ambas fuerzas el 4 de julio de 2003 en que se proclamaba el fin de la guerra, la reapertura de las carreteras y líneas de ferrocarril que comunicaban las provincias del sur controladas por el Gobierno y las provincias del norte controladas por las Forces nouvelles, la liberación de algunos prisioneros de guerra, así como la ampliación de la línea de cesación del fuego a la parte occidental del país y la creación de una "zona de confianza", donde el Gobierno tomó medidas iniciales para restablecer la autoridad estatal y algunos servicios públicos.

11. Sin embargo, como se indica en mi informe de 4 de noviembre de 2003 (S/2003/1069) a principios de agosto las graves dificultades que habían surgido anteriormente en el proceso de paz empezaron a reproducirse. Las Forces nouvelles objetaron, en particular, al procedimiento seguido por el Presidente Gbagbo para nombrar a los Ministros de Defensa y Seguridad Interna. También reiteraron su preocupación por la seguridad de los afiliados a su formación que integraban del Gobierno, así como por que no se habían delegado suficientes atribuciones ejecutivas en el Primer Ministro. Además, les inquietaban las actividades de las milicias y los grupos de jóvenes, así como la difusión de declaraciones provocadoras e incendiarias formuladas por diversas partes y la persistencia de la división de facto del país. Esas dificultades culminaron en la decisión adoptada el 23 de septiembre de 2003 por las Forces nouvelles de suspender su participación en el Gobierno de Reconciliación Nacional.

12. El estancamiento político hizo que la situación de seguridad se deteriorara y el 30 de noviembre, un grupo de "Jóvenes Patriotas", con el apoyo de un centenar de efectivos de las FANCI, trató de atravesar por la fuerza la línea de cesación del fuego en la zona de Mbahiakro, con el objetivo de atacar a las Forces nouvelles.

Las fuerzas de la Operación Licorne detuvieron a ese grupo y en el tiroteo que se produjo resultó destruido un vehículo blindado de transporte de tropas. Este incidente constituyó una grave violación del acuerdo de cesación del fuego.

13. Poco después, un grupo de soldados de las FANCI penetró por la fuerza en los estudios de la televisión nacional de Côte d'Ivoire en Abidján y retransmitió una declaración en que exigía la retirada de las fuerzas de la Operación Licorne de la zona de confianza para permitir a las fuerzas del Gobierno enfrenarse a las Forces nouvelles y "reunificar" el país. El grupo reafirmó su lealtad al Presidente Gbagbo pero exigió que dimitieran el jefe del Estado mayor central del ejército y otros oficiales de alto rango. Además, a principios de diciembre, varios grupos de "jóvenes patriotas" armados con machetes y cuchillos protagonizaron manifestaciones violentas en la base de la Operación Licorne en Abidján. Anteriormente, en noviembre, se habían tenido noticias de varios enfrentamientos étnicos en la zona de confianza, cerca de la población de Duékoué, en los cuales resultaron muertos un número de civiles sin confirmar.

14. En el momento en que llegó a Côte d'Ivoire la misión de evaluación, los dirigentes de ese país estaban tratando afanosamente de aliviar esas tensiones y hallar un modo de salir del estancamiento político. La misión transmitió con claridad a todas las partes de Côte d'Ivoire que las Naciones Unidas sólo podrían ayudarlas a restablecer la paz y la estabilidad en el país si se comprometían a llevar adelante un proceso de paz viable que mereciera el apoyo de la Organización. En particular, la misión de evaluación destacó que las Forces nouvelles debían reincorporarse al Gobierno de Reconciliación Nacional, el Gobierno debía adoptar medidas para aprobar el conjunto de reformas previsto en el Acuerdo de Linas-Marcoussis y debía iniciarse el acuartelamiento de las fuerzas y la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reinserción.

15. Por su parte, las Forces nouvelles presentaron a la misión una lista de cuestiones que debían resolverse para facilitar su reincorporación al Gobierno. Esas cuestiones incluían las medidas relativas a la seguridad de los ministros, la delegación de las atribuciones ejecutivas necesarias en el Primer Ministro, de conformidad con el Acuerdo de Linas-Marcoussis, y su objeción al proceso seguido por el Presidente Gbagbo en el nombramiento de los Ministros de Defensa y Seguridad Interna. El Subsecretario General planteó estas cuestiones al Presidente y al Primer Ministro. El Presidente Gbagbo se comprometió a resolver las preocupaciones de las Forces nouvelles en materia de seguridad y a que "no sufrieran ningún daño".

16. Anteriormente, el Presidente y el Primer Ministro habían iniciado una serie de reuniones que dieron lugar a importantes decisiones encaminadas a estabilizar la situación de seguridad y revitalizar el proceso de paz. El 4 de diciembre, el Presidente Gbagbo dirigió una reunión de oficiales militares de alto rango de las FANCI y las Forces nouvelles en que participaron representantes de las fuerzas de la Operación Licorne y la MICECI, así como de la MINUCI. En esa reunión, las dos partes se comprometieron a reanudar los preparativos del acuartelamiento de sus fuerzas, así como a reunir las armas pesadas en zonas designadas y a ejecutar el programa de desarme, desmovilización y reinserción. También reafirmaron su compromiso de preservar la unidad de Côte d'Ivoire. El 10 de diciembre se celebró en Bouaké una reunión de seguimiento en la cual las FANCI y las Forces nouvelles decidieron empezar a dismantelar sus puestos de control y a retirar las armas pesadas de la zona de

confianza para trasladarlas a lugares designados, y reafirmaron su decisión de llevar a cabo el acuartelamiento de sus tropas respectivas en 17 lugares predeterminados.

17. La situación ha mejorado como resultado de estas decisiones. La retirada de las armas pesadas de la zona de confianza se inició el 13 de diciembre y un equipo conjunto de la MICECI y la MINUCI verificó la conclusión del proceso del 26 al 29 de diciembre. También está en marcha el desmantelamiento de los puestos de control. Además, el 7 de diciembre las Forces nouvelles liberaron a 40 prisioneros de guerra de las FANCI y de las fuerzas de policía.

18. Asimismo se han puesto en marcha iniciativas complementarias en la esfera política. El 5 de diciembre, el Primer Ministro visitó Bouaké para celebrar consultas encaminadas a convencer a las Forces nouvelles de que reincorporaran al Gobierno de Reconciliación Nacional. Sin embargo, posteriormente se informó de que un tiroteo ocurrido en la televisión nacional el 11 de diciembre entre efectivos de las FANCI, gendarmes y un grupo de milicianos autodenominado “los Ninjas” había intensificado la inquietud respecto de la seguridad de los ministros de las Forces nouvelles e hizo que éstas decidieran demorar su reincorporación al Gobierno.

19. Por otra parte, parecía que las propias Forces nouvelles estaban divididas respecto de esta cuestión. Se tuvo noticia de que el 19 de diciembre un grupo de combatientes de esa formación había penetrado por la fuerza en la emisora de radio de Bouaké y anunció que el sargento Ibrahim Coulibaly, un destacado dirigente militar de las Forces nouvelles, debía participar en la adopción de decisiones sobre el proceso de paz y, en particular, la reincorporación de sus ministros al Gobierno. Sin embargo, el 23 de diciembre, un portavoz de las Forces nouvelles anunció que el grupo había decidido poner fin a la suspensión de su participación en el Gobierno.

20. Entre otros acontecimientos alentadores cabe señalar que, el 12 de diciembre, el Presidente envió una carta al Primer Ministro en que confirmaba que las atribuciones ejecutivas delegadas en él le permitían aplicar las disposiciones del “programa de París” hasta que se celebraran las elecciones en 2005. Por otra parte, el Presidente Gbagbo se reunió con autoridades de las FANCI y las Forces nouvelles en Abidján el 16 de diciembre para tratar de los arreglos de una visita futura a Bouaké, la primera desde que estalló el conflicto en septiembre de 2002. En las reuniones celebradas los días 18 y 22 de diciembre, el Consejo de Ministros empezó a examinar proyectos de ley sobre la tenencia de la tierra, la nacionalidad y las condiciones que debían reunirse para poder ser elegido Presidente.

B. Aspectos regionales

21. Las autoridades de Côte d’Ivoire están intensificando sus contactos con los Estados vecinos para tratar de resolver los aspectos regionales de la crisis de su país. En este sentido, el estancamiento político en que se encontraba Côte d’Ivoire fue el principal tema de las conversaciones que mantuvo el Presidente Gbagbo con Blaise Compaoré, Presidente de Burkina Faso, en Bobo-Dioulasso el 26 de noviembre y con Amadou Toumani Touré, Presidente de Malí, en Bamako el 28 de noviembre.

22. Asimismo el 24 de noviembre el Presidente del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, Charles Gyude Bryant, celebró consultas también con el Presidente Gbagbo en Abidján sobre los procesos de paz de ambos países. Con el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y el comienzo del proceso de

desarme, desmovilización y reinserción en ese país, se espera que la mejora de la situación en materia de seguridad en Liberia influya de forma positiva en los esfuerzos para estabilizar Côte d'Ivoire. En particular, la repatriación de los liberianos refugiados y de los elementos armados liberianos debería contribuir a aumentar la estabilidad en el occidente del país. Sin embargo, resultan preocupantes las noticias de que algunos elementos rebeldes de Liberia transportan armas a Côte d'Ivoire y otros países vecinos a través de la frontera con el fin de evitar su entrega en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción. Para hacer frente a este problema será necesaria una estrecha coordinación entre la UNMIL y la MINUCI.

23. Como se señala en mis informes anteriores, hay otros problemas transfronterizos interrelacionados subyacentes al conflicto y la inestabilidad de Côte d'Ivoire y los países de la Unión del Río Mano, que incluyen la utilización de niños soldados, la utilización y proliferación de mercenarios, las corrientes de refugiados y la impunidad reinante. El desarme, la desmovilización y la reinserción de los muchos combatientes de los distintos países del África occidental que han participado en los conflictos de Côte d'Ivoire, Liberia y Sierra Leona, es otro problema adicional. Para abordar cada una de estas cuestiones es necesario emplear un enfoque regional que se caracterice por una estrecha colaboración entre las operaciones de paz de las Naciones Unidas en la subregión, los organismos de las Naciones Unidas interesados y los asociados internacionales. Como señalé en mi informe sobre las recomendaciones de la misión del Consejo de Seguridad al África occidental de 5 de diciembre de 2003 (S/2003/1147 y Corr.1), la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental está preparando un informe sobre algunos de estos problemas transfronterizos que afectan a la subregión, con recomendaciones prácticas para hacerles frente. En este sentido, como parte del proceso de consultas en curso, la MINUCI, la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, la UNMIL y la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona se reunieron el 14 de noviembre en Freetown para tratar sobre las cuestiones transfronterizas y mecanismos para mejorar la cooperación entre las distintas operaciones.

C. Proceso electoral

24. En el Acuerdo de Linas-Marcoussis se estipula que una de las principales tareas del Gobierno de Reconciliación Nacional consiste en organizar unas elecciones fidedignas y transparentes. En el Acuerdo se establecen también algunas medidas fundamentales que es necesario adoptar en preparación de las elecciones de 2005. Entre ellas cabe citar, especialmente, la aprobación de leyes sobre la ciudadanía, la reforma de la legislación electoral, en particular para garantizar una composición más representativa de la Comisión Electoral, el establecimiento de una comisión de supervisión y la revisión del mecanismo de expedición de documentos nacionales de identidad, así como medidas para garantizar la independencia del poder judicial en relación con la resolución de reclamaciones y quejas electorales.

25. El Gobierno no ha tomado medidas para cumplir algunos de los requisitos más notables hasta fecha reciente y su aplicación todavía está pendiente de la aprobación del poder legislativo. Para que puedan celebrarse las elecciones es esencial que estos requisitos se cumplan pronto y de forma transparente y será un elemento fundamental para la credibilidad de todo el proceso electoral. Es motivo de especial preocupación que la Oficina de Identificación Nacional continúe operando sin el mecanismo

judicial/político de supervisión previsto en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, lo cual abre la posibilidad de que el proceso de identificación, que constituirá la base del registro de votantes, siga siendo objeto de polémica y empañe el proceso electoral. Además, algunas decisiones conexas del Gobierno han sido recibidas de forma muy negativa por algunos sectores de la sociedad de Côte d'Ivoire. Cabe citar como ejemplo que en agosto se nombrara a seis personas consideradas afines al Presidente Gbagbo miembros del Consejo Constitucional, órgano formado por ocho miembros encargado, con arreglo a la Constitución, de resolver las controversias electorales y anunciar oficialmente los resultados definitivos de las elecciones.

26. En sus reuniones con la misión de evaluación, el Presidente Gbagbo, el Primer Ministro Diarra y los demás interlocutores solicitaron una estrecha colaboración de las Naciones Unidas en los preparativos de las elecciones de 2005. Algunos interlocutores indicaron que las elecciones sólo serían fidedignas si las Naciones Unidas se hiciesen cargo de absolutamente todos los aspectos de su organización y celebración. Aunque se parta de la base de que es posible que cierto grado de participación de las Naciones Unidas sea, en efecto, la clave de que todas las partes acepten la validez del proceso, una misión de evaluación de necesidades debería valorar la credibilidad del marco jurídico de estas elecciones, así como las necesidades de recursos y el alcance de dicha participación. Como se señala en mi informe de 4 de noviembre de 2003 (S/2003/1069, párr. 41), la misión de evaluación electoral cuya visita a Côte d'Ivoire estaba prevista para septiembre, en respuesta a la carta de fecha 27 de agosto de 2003 que me dirigió el Primer Ministro en la que pedía a las Naciones Unidas que prestaran ayuda electoral, se tuvo que aplazar debido al deterioro de la situación política y de seguridad reinante en el país en dicha fecha.

27. Además de las tareas preliminares descritas en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, han de cumplirse varias premisas más para que los preparativos de las elecciones de 2005 puedan comenzar a realizarse en serio. La persistente situación de inseguridad, la división de facto del país y el consiguiente desmoronamiento de las estructuras administrativas en algunas áreas, así como la falta de progreso en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción, obstaculizan los preparativos electorales a que habrá que hacer frente con carácter prioritario. La falta de consenso sobre el contenido y el procedimiento de adopción de algunas reformas esenciales para las elecciones supone otro obstáculo. También será necesario abordar la cuestión del bajo nivel de confianza de la población en las instituciones que participan en los preparativos del proceso electoral, incluidas la Oficina de Identificación Nacional, la Comisión Electoral Independiente y el Consejo Constitucional. Por lo que a las dos primeras instituciones se refiere, su cumplimiento de las disposiciones pertinentes del Acuerdo de Linas-Marcoussis contribuiría en gran medida a estimular la confianza de los partidos políticos y otras partes interesadas.

28. Habida cuenta de la situación, las propuestas del Presidente Gbagbo de someter a referéndum antes de las elecciones algunas cuestiones clave, a saber, las leyes relativas a la nacionalidad y la tenencia de la tierra y la enmienda del artículo 35 de la Constitución, pueden resultar problemáticas, dado el limitado calendario de los preparativos electorales, y repercutir gravemente en las posibilidades de celebrar las elecciones en octubre de 2005. En este sentido, cabe señalar que en la Constitución sólo se estipula que debe someterse a referéndum la modificación del artículo 35.

D. Situación de los derechos humanos

29. La dependencia de derechos humanos de la MINUCI informó a la misión de evaluación de que los civiles continuaban siendo objeto de violaciones graves y generalizadas de los derechos humanos que incluían acoso, asesinatos, detenciones arbitrarias, tortura, detenidos incomunicados, cortes de carreteras, registros domiciliarios, robo y extorsión. Se ha denunciado también que prosigue la utilización de niños soldados y hay casos frecuentes de abusos sexuales contra mujeres, incluso casos de esclavitud sexual y violación, cometidos por elementos tanto de las fuerzas gubernamentales como de las Forces nouvelles.

30. Ni las Forces nouvelles ni el Gobierno han adoptado medidas eficaces para llevar ante la justicia a los autores de violaciones de los derechos humanos. Además, el Gobierno ha hecho poco por impedir los abusos de las milicias urbanas o de grupos juveniles como los Jóvenes Patriotas, que acosan y atacan a civiles y a representantes de los medios de comunicación considerados afines a la oposición política. Han continuado las campañas en los medios de comunicación contra los denominados "extranjeros" acusados de ser aliados de las Forces nouvelles y los partidos políticos de la oposición, a menudo basadas en su etnia, religión o región de origen, que siguen alimentando las tensiones étnicas, la violencia y el acoso de determinadas comunidades y grupos étnicos. En estas circunstancias, a finales de noviembre se registraron varios incidentes violentos en Gagnoa y las aldeas circundantes entre la población autóctona y otros residentes, muchos de los cuales se habían establecido en la zona hacía varias generaciones. Estos incidentes provocaron el desplazamiento forzoso de centenares de personas y causaron varias muertes, así como el saqueo e incendio de algunas viviendas.

31. A nivel institucional, las estructuras judiciales no funcionan en el territorio controlado por las Forces nouvelles y tampoco funcionan plenamente en otras partes del país. Sin embargo, el Ministerio de Derechos Humanos presentó al Consejo de Ministros el estatuto constitutivo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, que fue aprobado recientemente, como estaba previsto en el Acuerdo de Linas-Marcoussis.

32. La misión de evaluación se reunió con miembros de una amplia gama de grupos locales de derechos humanos, quienes informaron de que a menudo eran objeto de acoso y persecución en sus intentos de dar a conocer las violaciones y concienciar al público de la situación de los derechos humanos. La misión observó un deseo generalizado de que se pusiera fin al clima de impunidad, que se consideraba un factor importante del ciclo continuo de violencia y violaciones de los derechos humanos. Algunos de los interlocutores de la misión pidieron también que se estableciera con urgencia una comisión internacional de investigación, como se preveía en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, para que investigara e informara sobre las violaciones graves de los derechos humanos ocurridas desde el estallido del conflicto el 19 de septiembre de 2002. Muchos interlocutores subrayaron la necesidad de fortalecer el mandato de derechos humanos de la MINUCI y su capacidad de efectuar el seguimiento de la situación en materia de derechos humanos.

E. Medios de comunicación

33. El tono incendiario de la información facilitada por algunos medios de Abidján se ha moderado un tanto, aunque se producen fluctuaciones constantes según aumentan o disminuyen las tensiones políticas. La propia MINUCI fue el objetivo de una campaña de información negativa en octubre y noviembre de 2003 y varios medios informativos conservan una fuerte tendencia negativa que se refleja en sus titulares sensacionalistas. Además, los Jóvenes Patriotas han destruido en más de una ocasión las existencias de periódicos que consideraban demasiado afines a las Forces nouvelles. Asimismo, algunas asociaciones de periodistas han puesto en marcha iniciativas encaminadas a fomentar la paz y la reconciliación nacional, como la semana nacional de la prensa para la reconciliación y la paz, organizada en el mes de noviembre por la Unión nacional de periodistas de Côte d'Ivoire. La dependencia de información pública de la MINUCI ha apoyado activamente estas iniciativas. Muchos periodistas confían en que pronto se avanzará en la aprobación de una nueva ley de prensa.

34. La dependencia de información pública de la MINUCI continúa realizando el seguimiento de la prensa de Abidján y facilitando a los medios de comunicación información precisa y oportuna sobre la labor que lleva a cabo la Misión y su apoyo a la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Además de distribuir comunicados de prensa y realizar otras tareas de divulgación, a principios de diciembre de 2003 la dependencia inició la publicación de un boletín informativo mensual titulado "MINUCI Info". El boletín se distribuyó en Abidján y en aquellas zonas del país donde está presente la MINUCI. A pesar de estos esfuerzos, la labor de la dependencia se ha visto obstaculizada por varios factores, entre los cuales cabe citar su pequeño tamaño, su limitado presupuesto operativo y la división del país, así como la estrecha identificación de muchos medios informativos con una u otra parte y una infraestructura informativa fraccionada fuera de la capital. Estos factores han ocasionado un grave déficit de información, especialmente fuera de Abidján y en particular en la mitad norte del país.

F. Situación humanitaria

35. Pese a los progresos realizados en los últimos meses en cuanto al acceso de la ayuda humanitaria, el estancamiento político ha agravado algunos aspectos de la situación en esa materia. Las cuestiones relacionadas con la protección, la salud y la educación son en la actualidad los principales motivos de preocupación de la comunidad humanitaria de Côte d'Ivoire. Las necesidades de protección de las personas afectadas por conflictos interétnicos o enfrentamientos entre comunidades nacionales y extranjeras, así como de la población que regresa, en general no se han abordado y es necesario prestarles una atención urgente.

36. Se estima que hay en el país unos 500.000 desplazados internos, 69.000 refugiados y millares de comunidades receptoras afectadas. La inseguridad alimentaria a corto plazo que existe en el norte debido a la división de facto del país es motivo de preocupación, y se ha producido una pérdida sustancial de ingresos en la zona occidental a consecuencia del conflicto, que incluye la marcha forzosa de muchos trabajadores agrícolas.

37. El sistema de salud pública, incluido el suministro de agua potable y saneamiento, ha sufrido un grave deterioro. El 80% de las instalaciones sanitarias que existían en la zona norte y oeste del país antes de que estallara el conflicto en septiembre de 2002 han cerrado u operan bajo mínimos. Las instalaciones sanitarias del sur están sobrecargadas debido a la corriente de desplazados internos en busca de atención médica. Los brotes de sarampión y cólera suponen un serio problema. La prestación de atención sanitaria preventiva y los servicios de salud reproductiva también se han visto afectados negativamente por la crisis.

38. A pesar de la presión de los asociados internacionales, el Gobierno ha actuado con lentitud en cuanto a la oficialización de ciertas iniciativas relativas al año escolar adoptadas por algunas autoridades locales y comunidades del norte y oeste del país en 2003. Varias instituciones privadas, organizaciones no gubernamentales y entidades de las Naciones Unidas han puesto también en marcha algunas iniciativas educativas de carácter no oficial. Se estima que en todo el país hay 1.600.000 niños que no tienen acceso a educación primaria oficial; 532.000 de ellos se encuentran en zonas controladas por las Forces nouvelles.

39. Côte d'Ivoire es el país del África occidental más gravemente afectado por la pandemia de VIH/SIDA. Se calcula que la tasa de prevalencia actual es del 10,5%, mientras que el promedio de la subregión oscila entre el 5% y el 8%, con máximas del 15% en algunas zonas afectadas por el conflicto. El incremento de la incidencia del VIH/SIDA a consecuencia de los abusos y la violencia sexuales constantes constituye un motivo de especial preocupación y es necesario intervenir de forma inmediata y concreta para combatir su propagación tanto en el país como en la subregión.

40. A pesar de la gran inestabilidad que caracteriza el clima político, las partes en el conflicto han reconocido los principios de neutralidad, imparcialidad e independencia que rigen las actividades de los agentes humanitarios y de desarrollo y, en general, se les ha facilitado el acceso en todo el país. La MINUCI y el equipo de las Naciones Unidas en el país comparten en la actualidad un concepto y un análisis comunes de la supervisión de las actividades de las Naciones Unidas, pero no actúan de forma conjunta sobre el terreno. Este modo de proceder debería mantenerse hasta que mejore la situación política.

41. En noviembre de 2003 se formuló el llamamiento unificado para Côte d'Ivoire de 2004 con el objetivo de recaudar 60 millones de dólares. Es vital que se movilicen de manera oportuna los recursos necesarios para aplicar los programas humanitarios y desearía alentar a los donantes a que respondan generosamente al llamamiento unificado de 2004. En este sentido, mi Enviada Humanitaria para la crisis de Côte d'Ivoire, Carolyn McAskie, que visitó el país del 6 al 10 de diciembre, observó que uno de los principales obstáculos que dificultaban la prestación eficaz de asistencia era que seguía sin reconocerse que el país sufría una crisis humanitaria grave. En particular, la comunidad de donantes todavía no ha pasado del modelo clásico de financiación para el desarrollo, con sus condiciones asociadas, al modelo de financiación incondicional de las actividades humanitarias y de recuperación. La mayoría de los donantes supeditan la entrega de fondos inactivos a la reanudación del proceso de paz. Es importante que los donantes comprendan que un retraso en la financiación de las actividades humanitarias hará que el costo de la recuperación sea mucho más elevado cuando se restablezca la paz, como ha quedado patente en el caso de Liberia.

G. Efectos del conflicto en la economía

42. Como se indica en mi informe anterior (ibíd., secc. V), el crecimiento económico que había experimentado Côte d'Ivoire en el primer semestre de 2002 sufrió un retroceso total debido al estallido del conflicto en septiembre de 2002. Según cálculos recientes, el producto interno bruto del país se redujo aproximadamente un 2,7% en 2003. La desaceleración de la actividad económica afecta a todos los sectores, con la notable excepción del cacao, el petróleo y los subsectores del gas. Durante los nueve primeros meses de 2003, cuando se la compara con la del mismo período de 2002, la producción de cultivos comerciales descendió un 40% en el caso del café, un 13% en el caso del aceite de palma y un 6,8% en el caso de la piña. No se dispone de datos sobre el algodón, el caucho y los cultivos de alimentos, pero el continuo desplazamiento de más de medio millón de personas, incluidos miles de agricultores inmigrantes, y los retrasos y obstáculos que afectaron la provisión de insumos agrícolas en la zona septentrional del país son indicios de que cabe esperar una considerable disminución de la producción de esos productos básicos. Por otra parte, la producción de cacao aumentó un 13,85%, la producción de petróleo un 43% y la producción de gas un 1,3%. No obstante, la extracción de oro disminuyó un 62% debido al cierre de la mina de oro principal.

43. La producción industrial disminuyó un 16,1% durante los siete primeros meses de 2003, en comparación con el mismo período de 2002. La industria alimentaria, así como la textil, del calzado, de materiales de construcción y de la construcción, experimentaron contracciones que fluctuaron entre el 20% y el 50%. El subsector agroindustrial experimentó una disminución del 32%, al tiempo que varias pequeñas y medianas empresas permanecen cerradas o han reducido sus actividades, y se ha despedido a numerosos empleados. El comercio al por menor registró una reducción de entre el 10% y el 40% en los nueve primeros meses de 2003. Como consecuencia de los trastornos en el sector del transporte provocados por la división de facto del país y de las persistentes consecuencias negativas de la crisis para la industria del turismo, el sector terciario sigue la misma tendencia a la baja, con la excepción de las telecomunicaciones, muy en particular el sector de la telefonía celular.

44. El declive económico ha afectado la capacidad del Gobierno de generar ingresos, que, según se calcula, alcanzaron la cifra de 986.600 millones de francos CFA en los nueve primeros meses de 2003. Pese a la disminución de los ingresos, el Gobierno ha aumentado sus gastos corrientes, que ascendieron a 1.115.900 millones de francos CFA debido, entre otras cosas, a los gastos de defensa y a las operaciones humanitarias y de emergencia. Se calcula que el déficit presupuestario asciende a 129.300 millones de francos CFA. Según un informe publicado en octubre de 2003 por la Unión Económica y Monetaria de África Occidental, en los 12 últimos meses la inflación en Côte d'Ivoire ha alcanzado el 4,1%, frente a una media del 1,2% correspondiente a la región en su conjunto.

45. La situación económica en las zonas controladas por las Forces nouvelles es grave. La economía estructurada se ha desplomado, los medios de vida han desaparecido con el cierre de los comercios y los bancos, la administración pública es casi inexistente y los servicios sociales están prácticamente en un punto muerto, mientras que miles han perdido sus empleos y los medios de sustento. A nivel de país la situación social es preocupante. Se calcula que el 44% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, en comparación con el 38% antes de la crisis de septiembre de 2002.

46. El empeoramiento de la situación económica en Côte d'Ivoire ha tenido consecuencias graves para la subregión en su conjunto, donde con anterioridad al conflicto el país contribuía el 40% del producto nacional bruto de los países pertenecientes a la Unión Económica y Monetaria de África Occidental y el 15% de la de los Estados miembros de la CEDEAO. Los países vecinos de Burkina Faso, Guinea, Malí y el Níger experimentan en particular los efectos indirectos de la crisis en Côte d'Ivoire. De esos países Burkina Faso es el más afectado. La propia crisis y el cierre de la frontera con Burkina Faso han tenido graves consecuencias para la economía de este país, dados sus vínculos estructurales con Côte d'Ivoire. Más del 80% del comercio exterior de Burkina Faso en el marco de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental tiene como destino o punto de tránsito a Côte d'Ivoire. El Níger y Malí experimentan efectos similares, si bien en menor medida. Además, miles de nacionales de los países vecinos que trabajaban en Côte d'Ivoire se han visto obligados a regresar a sus países de origen, lo que ha contribuido a agravar la situación de desempleo.

47. Al propio tiempo, un grupo de países con instalaciones portuarias y un entorno que por su estabilidad es más propicio a la buena gestión pública derivan beneficios a corto plazo de la crisis en Côte d'Ivoire. En el Senegal el sector del turismo ha experimentado un auge súbito al crecer un 8,6% en comparación con el crecimiento medio del 4,1% registrado en los dos últimos años. En Ghana, el Togo, Guinea y Benin las actividades portuarias se han incrementado considerablemente.

III. Apoyo internacional actual al proceso de paz

48. La principal responsabilidad de mantener la paz en Côte d'Ivoire compete actualmente a las fuerzas de la Operaciones Licorne y a las fuerzas de la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Côte d'Ivoire (MICECI). Cabe recordar que las fuerzas de la Operación Licorne fueron desplegadas a lo largo de la línea de cesación del fuego, en virtud de acuerdos bilaterales, tras la firma del Acuerdo de Cesación del Fuego de 17 de octubre de 2002. El despliegue de las fuerzas de la MICECI comenzó en enero de 2003, tras la decisión adoptada a esos efectos por la cumbre de la CEDEAO celebrada en Accra en septiembre de 2002. Ese despliegue se retrasó debido a dificultades surgidas en el aseguramiento del apoyo logístico y financiero de los países donantes. En su resolución 1464 (2003), de 4 de febrero de 2003, el Consejo de Seguridad acogió con beneplácito el despliegue de ambas fuerzas. Esas fuerzas siguen desempeñando una función indispensable en la supervisión de la cesación del fuego y en la prevención de la reanudación del conflicto. Su presencia ha contribuido a mantener un entorno de seguridad que deberá permitir que las partes entablen un diálogo y apliquen el Acuerdo de Linas-Marcoussis.

A. Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Côte d'Ivoire

49. Las fuerzas de la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Côte d'Ivoire (MICECI), cuyo total de efectivos asciende actualmente a 1.478, fueron reforzadas a principio de diciembre con 100 gendarmes (con lo cual el total de éstos se elevó a 150). Los gendarmes están encargados de la seguridad de

los miembros del Gobierno de Reconciliación Nacional, con lo cual se atenderán las inquietudes de las Forces nouvelles en materia de seguridad. Las fuerzas, integradas por contingentes de Benin (312), Ghana (300), el Níger (309), el Senegal (255) y el Togo (302), garantizan la seguridad en las zonas que se les han sido asignadas a lo largo de la línea de cesación del fuego, que, con la retirada en marcha del armamento pesado y el desmantelamiento de los puestos de control, se amplían en una “zona de confianza” que se extiende del oriente al occidente del país, como puede apreciarse en el mapa que se adjunta. Además de vigilar el cumplimiento de la cesación del fuego, los contingentes que se han desplegado en Bangolo, Bondoukou, Daloa, Tiebissou, Zuénoula y Prikro contribuyen a fomentar la confianza entre las Forces nouvelles y las FANCI y a facilitar la circulación sin trabas de la población y el suministro de asistencia humanitaria.

50. No obstante, las fuerzas de la MICECI siguen afrontando graves deficiencias logísticas y escasez de tropas, las que limitan su capacidad operacional. A ese respecto, cabe recordar que la CEDEAO había determinado que las fuerzas necesitaban aproximadamente 3.200 efectivos para poder cumplir su mandato eficazmente en conjunción con el actual despliegue de las fuerzas de la Operación Licorne. No obstante, dada la grave insuficiencia de recursos financieros, las fuerzas no han podido alcanzar ese número de efectivos. Además, las tropas que fueron desplegadas en enero de 2003 no han sido objeto de rotación desde hace casi un año. Esas son algunas de las razones por las que la CEDEAO ha propuesto que la MICECI se transforme en una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas reforzada, como se señala en el párrafo 2 *supra*.

51. Dada la situación a que hacen frente las fuerzas de la MICECI, todas las partes en Côte d’Ivoire exigieron el despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que incluyera las fuerzas de la CEDEAO. El actual Presidente de la CEDEAO, Presidente Kufuor de Ghana, destacó a la misión de evaluación que los recursos de la CEDEAO estaban sometidos a exigencias excesivas y que la MICECI no podía seguirse sosteniendo. Todas las partes expresaron la opinión de que la propuesta operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debería ser multidimensional, con considerables componentes militares, policiales y civiles, incluso con una intensa participación en el proceso electoral. También hicieron hincapié en la legitimidad, imparcialidad y capacidad únicas que podrían aportar las Naciones Unidas a la situación en Côte d’Ivoire. En ese contexto, varios interlocutores también expresaron la opinión de que, en momentos en que el proceso de paz en Côte d’Ivoire entraba en una etapa delicada en que se abordaban cuestiones complejas como la reforma agraria y el estatuto de los nacionales extranjeros, que procedían principalmente de los países miembros de la CEDEAO, una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sería percibida por las partes como una presencia más imparcial capaz de prestar el apoyo necesario al proceso.

B. Fuerzas de la Operación Licorne

52. Las fuerzas de la Operación Licorne cuentan con unos 4.000 efectivos. Estos se han desplegado en Abidján y en tres cuarteles generales regionales, a saber los de Bouaké, Duékoué y Daloa. Las fuerzas vigilan el cumplimiento de la cesación del fuego en la zona de confianza en la parte occidental del país y prestan apoyo a las tropas de la MICECI que vigilan la zona en el oriente y el centro del país. Como en

el caso de la MICECI, el mandato de las fuerzas de la Operación Licorne abarca la vigilancia del cumplimiento de la cesación del fuego, el mantenimiento de la seguridad en la zona de confianza y la facilitación del suministro de asistencia humanitaria. Además, gendarmes de la Operación Licorne apoyan a los gendarmes de la MICECI para garantizar la seguridad de los miembros del Gobierno de Reconciliación Nacional.

53. Altos funcionarios del Gobierno de Francia que se reunieron con la misión de evaluación en París confirmaron que Francia tenía intenciones de mantener las fuerzas de la Operación Licorne en Côte d'Ivoire a su actual nivel hasta las elecciones nacionales de 2005. Sin embargo, Francia ha indicado que hay ciertas tareas que las fuerzas de la Operación Licorne no están en condiciones de realizar, en particular, ayudar a llevar a cabo el proceso de desarme, desmovilización y reintegración; garantizar la seguridad de las elecciones; y desplegar personal de policía civil a fin de apoyar la restauración de una presencia policial en la parte septentrional del país y la reestructuración de la Policía Nacional.

C. Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire

54. En virtud de su resolución 1479 (2003), de 13 de mayo de 2003, el Consejo de Seguridad decidió que la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) incluiría un grupo de enlace militar integrado por un total de 76 oficiales de enlace militar, cuya función complementaría las operaciones de las fuerzas de la Operación Licorne y de la MICECI. En la misma resolución, el Consejo autorizó el despliegue inmediato de 26 oficiales de enlace militar, al tiempo que los restantes 50 habrían de desplegarse cuando fuera necesario y las condiciones de seguridad lo permitieran. Entre las tareas concretas de los oficiales de enlace militar que se definen en la resolución se cuentan la prestación de asesoramiento a mi Representante Especial; la supervisión de la situación militar, en particular por lo que respecta a la seguridad de los refugiados liberianos; el establecimiento de enlace con las FANCI y las Forces nouvelles, en cooperación con las fuerzas de la Operación Licorne y de la CEDEAO, para crear confianza entre los grupos armados; y la contribución de aportaciones para la planificación del proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

55. El grupo de enlace militar está compuesto actualmente por 71 oficiales de enlace militar, quienes han sido desplegados en el cuartel general de la MINUCI y en tres lugares en Abidján (los cuarteles generales de la Operación Licorne, de la MICECI y de las FANCI), así como en Boudoukou en la zona oriental, Duékoué y Daloa en la zona occidental y en Yamoussoukro y Bouaké en la zona central de Côte d'Ivoire. El proceso de desplegar a los oficiales restantes está en marcha.

56. Las partes en Côte d'Ivoire y el público en general tienen grandes expectativas respecto del papel del grupo de enlace militar de la MINUCI, particularmente en lo concerniente a la prestación de asistencia a las fuerzas de la MICECI y de la Operación Licorne en la verificación del cumplimiento de la cesación del fuego y de las condiciones que rigen la zona de confianza, así como en la prestación de apoyo a los preparativos y la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración. En particular, se espera que los oficiales de enlace militar cumplan ciertas tareas fundamentales como la verificación del acuartelamiento del armamento pesado, la vigilancia del traslado de los grupos armados a los lugares de acantonamiento y la prestación de ayuda en el registro de las armas recogidas, así como la destrucción de

las armas que hayan quedado inservibles. En el plan de desarme, desmovilización y reintegración que se elabora con la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, con el apoyo del PNUD y del Banco Mundial, se prevé el despliegue de personal de la MINUCI en cada uno de los centros de desarme y desmovilización que han de establecerse en todo el país. Con su actual tamaño y mandato limitados, está claro que la MINUCI no contará con la capacidad necesaria para realizar esas importantes tareas, ni siquiera al máximo nivel autorizado de 76 oficiales de enlace militar.

57. El tamaño y las funciones del componente civil de la Misión son igualmente limitados. En su resolución 1479 (2003), el Consejo de Seguridad aprobó la creación de un pequeño grupo de personal civil encargado de prestar apoyo a mi Representante Especial en cuestiones políticas, jurídicas, electorales, de asuntos civiles, de policía civil, de relaciones públicas y con los medios de comunicación, y en cuestiones humanitarias y de derechos humanos. La dependencia política de la Misión cuenta con cuatro oficiales. La dependencia de derechos humanos está integrada por cinco oficiales, incluido un oficial de protección de la infancia, al tiempo que las dependencias de asuntos electorales, jurídicos, de policía civil y de relaciones públicas y con los medios de comunicación cuentan cada una con un asesor. Un oficial de derechos humanos está desplegado en Duékoué en la parte occidental de Côte d'Ivoire, mientras que el resto del personal civil sustantivo está radicado en el cuartel general de la MINUCI en Abidján. En consecuencia, la Misión apenas es capaz de rendir informes independientes de lo que acontece en el interior del país, para lo cual depende fundamentalmente de los oficiales de enlace militar.

58. Además de sus gestiones personales y sus deberes ordinarios como jefe de la MINUCI, mi Representante Especial preside el Comité de Supervisión, que está integrado por representantes de la Unión Africana, la CEDEAO, la Unión Europea, la Comisión Europea, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa; un representante de los países miembros del Grupo de los Ocho; así como de Francia, las Instituciones de Bretton Woods y representantes militares de la MICECI y de la Operación Licorne. En virtud del Acuerdo de Linas-Marcoussis, al Comité se le encomendó la tarea de supervisar la aplicación de las disposiciones del Acuerdo y se le facultó para señalar a la atención del Consejo de Seguridad cualquier obstrucción o renuencia a cumplirlo. No obstante, numerosos interesados informaron a la misión de evaluación de que la naturaleza de la composición y los métodos de trabajo del Comité de Supervisión habían inhibido su eficacia, por lo que aconsejaron insistentemente que se estudiara la posibilidad de simplificar la composición y los procedimientos de trabajo del Comité.

D. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otros asociados

59. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) ha cumplido una función de liderazgo entre los asociados internacionales en la facilitación del proceso de paz en el país. El Presidente de la CEDEAO, así como otros dirigentes subregionales y el Secretario Ejecutivo de la organización, ha intervenido en cada etapa en un intento por mantener firme el curso del proceso de paz. A ese respecto, cabe recordar que el acuerdo de cesación del fuego de 17 de octubre de 2002 se negoció bajo los auspicios de la CEDEAO, al igual que el acuerdo de Accra II de 8 de marzo de 2003 (véase S/2003/374, párr. 28), en que se exponen los procedimientos

para resolver el punto muerto en relación con el nombramiento de los Ministros de Defensa y de Seguridad Interna. Cuando se produjo la visita de la misión de evaluación la CEDEAO intentaba activamente convencer a las Forces nouvelles a que regresaran al Gobierno y alentaba al Presidente Gbagbo a que facilitara la aprobación del conjunto de reformas previsto en el Acuerdo de Linas-Marcoussis. Además de la CEDEAO, la Unión Africana y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa también participan en las actuales gestiones por consolidar el curso del proceso de paz.

IV. Posible refuerzo de la presencia de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire

60. Cabe recordar que, en mi informe de fecha 26 de marzo de 2003 (S/2003/374 y Corr.1), recomendé el despliegue de un pequeño grupo de enlace militar que complementara las operaciones de las fuerzas francesas y de la MICECI en Côte d'Ivoire porque, en ese momento, el Gobierno de Reconciliación Nacional recién estaba empezando a formarse y las posibilidades de aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis no estaban aún claras. Al mismo tiempo, afirmé que, tan pronto el Gobierno quedara establecido, asumiera sus funciones y hubiera preparado su programa de trabajo, se podrían determinar las medidas adicionales que fuese necesario adoptar para apoyar el cumplimiento del Acuerdo. Además, hice hincapié en que el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz de envergadura sólo se consideraría en caso de que ocurriera un cambio importante en la situación sobre el terreno o en las obligaciones contraídas por las fuerzas de la Operación Licorne o de la MICECI. La misión de evaluación, de conformidad con la resolución 1514 (2003) del Consejo de Seguridad, estudió varias propuestas sobre el posible afianzamiento del papel de las Naciones Unidas, teniendo cuenta las nuevas circunstancias sobre el terreno, en particular la difícil situación de la MICECI y el nuevo impulso del proceso de paz. Esas propuestas se describen a continuación.

A. Componente militar

61. Como he indicado anteriormente, las fuerzas de la Operación Licorne y de la MICECI han desempeñado su mandato de forma admirable, en condiciones extremadamente difíciles. Sin embargo, las fuerzas de la MICECI afrontan una tarea desproporcionada y la dirección de la CEDEAO ha dejado claro que ya no está en condiciones de mantener la fuerza en Côte d'Ivoire. Lamentablemente, los esfuerzos realizados en los últimos 11 meses con el fin de obtener de los países donantes apoyo logístico y financiero para las fuerzas no han permitido llegar al nivel de recursos necesarios. Por consiguiente, la misión de evaluación llegó a la conclusión de que había que estudiar seriamente la propuesta de la CEDEAO de desplegar una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Côte d'Ivoire y reasignar los contingentes de la MICECI a esa fuerza.

62. La prioridad más inmediata de la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que se propone consistiría en asumir y afianzar la función desempeñada por la MICECI en la zona de confianza. La fuerza de mantenimiento de la paz debería encargarse, entre otras cosas, de mantener la estabilidad en los tramos de la línea de cesación del fuego donde estuviera desplegada, supervisar la

zona de confianza e impedir y denunciar las violaciones de la cesación del fuego, responder a los incidentes, en particular en la zona de confianza, facilitar la libertad de circulación del personal las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios, proteger a la población civil de sus zonas de despliegue y, en la medida de sus posibilidades, vigilar la frontera entre Côte d'Ivoire y Liberia, y garantizar la seguridad de los refugiados liberianos en las zonas fronterizas y el enlace con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

63. Además, las fuerzas de mantenimiento de la paz deberían prestar apoyo al Gobierno de Reconciliación Nacional en la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reinserción. A estos efectos, la fuerza se encargaría de la seguridad en los lugares de acuartelamiento y de desarme, desmovilización y reinserción; reuniría armas y las guardaría en un lugar seguro, destruiría las armas inservibles y las municiones inestables, y supervisaría el proceso de desarme, así como la agrupación de las armas pesadas en depósitos. A plazo más largo, las fuerzas de mantenimiento de la paz proporcionarían también seguridad y apoyo durante las elecciones nacionales que se celebrarán en 2005.

64. La misión de evaluación examinó una serie de opciones en materia de dimensiones, composición y zonas de despliegue de la fuerza propuesta. Sin embargo, habida cuenta de la realidad sobre el terreno, la misión decidió limitar las opciones a dos. Tres factores críticos determinaron en particular estas dos opciones, a saber, la índole de las tareas que habría de desempeñar la fuerza, indicadas anteriormente; el despliegue geográfico de la fuerza, que no cubriría todo el territorio de Côte d'Ivoire; y los arreglos para compartir las responsabilidades, así como la relación entre la fuerza y las fuerzas de la Operación Licorne. La misión de evaluación llegó a la conclusión de que, para aprovechar al máximo toda la capacidad disponible sobre el terreno, se podría llegar a arreglos prácticos para compartir las responsabilidades con las fuerzas Licorne que permitirían limitar la dotación de la fuerza de las Naciones Unidas a 6.240 efectivos, incluidos 200 observadores militares y 120 oficiales de Estado mayor.

65. De elegirse esta solución, las fuerzas de la Operación Licorne deberán garantizar que haya una fuerza de reacción rápida cada vez que el comandante de las fuerzas de la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz la necesite. Huelga decir que la viabilidad de esta opción dependerá completamente de la aplicación de medidas efectivas y procedimientos claros de mando y control. En particular, una vez que se haya desplegado una fuerza de reacción rápida en una zona bajo responsabilidad de las fuerzas de las Naciones Unidas, ésta deberá colocarse bajo el mando táctico de un oficial militar de las Naciones Unidas. Además, es necesario establecer desde el principio mecanismos eficaces de enlace entre las dos fuerzas a nivel del cuartel general de la fuerza.

66. Sin acuerdos de este tipo para compartir las responsabilidades con la Operación Licorne, las Naciones Unidas necesitarían unidades adicionales, incluida una fuerza de reacción rápida, helicópteros de ataque y otras unidades de apoyo. De optarse por esta solución, habría que elevar a unos 8.900 el número de efectivos de la fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz propuesta. En ambas opciones los contingentes actuales de la MICECI pasarían a formar parte de las fuerzas de las Naciones Unidas, pero cumpliendo con los requisitos de equipo y sostenibilidad de las Naciones Unidas. Por consiguiente, es esencial mantener el

apoyo bilateral que reciben actualmente de los países donantes, por lo menos hasta que se puedan aplicar otros arreglos apropiados.

67. Siempre que ha sido necesario, se han celebrado consultas con las autoridades francesas competentes. Estas consultas han permitido llegar a un acuerdo sobre los arreglos de distribución de responsabilidades entre la Operación Licorne y la fuerza de las Naciones Unidas propuesta, tal como se ha indicado anteriormente. Por consiguiente, si el Consejo de Seguridad decidiera establecer esta fuerza, debería autorizar una dotación total de 6.240 efectivos, como se ha indicado en la primera opción. Por otra parte, el número de efectivos debería revisarse con regularidad, a medida que evolucionara la situación sobre el terreno y, en particular, a la luz de los progresos realizados con respecto al programa de desarme, desmovilización y reintegración.

68. La fuerza de las Naciones Unidas propuesta se desplegaría en dos sectores de brigada. El cuartel general de la fuerza y los cuarteles sectoriales estarían en Abidján, Bouaké y Daloa, respectivamente. En el sector occidental, los batallones se desplegarían sobre todo en Danané/Guiglo, Man/Duékoué y Daloa/Séguéla, y un contingente más pequeño, compuesto por 300 efectivos, se desplegaría en Tabú/San-Pédro. En el sector oriental, se desplegarían batallones en Buaké/Yamoussoukro y Daoukro/Dabakala, y un batallón reducido, compuesto por 500 efectivos, en la zona de Bondoukou/Bouna. Más adelante, para prestar apoyo en las últimas etapas del programa de desarme, desmovilización y reinserción en las zonas de Odienné y Korhogo, se desplegarían contingentes que hubieran completado sus tareas en la zona de confianza. No habría necesidad de disponer de un batallón de reserva puesto que las actividades de desarme, desmovilización y reinserción de la Operación Licorne tendrían su base en Yamoussoukro y Korhogo. Tampoco sería necesario que la fuerza de las Naciones Unidas desplegara helicópteros de ataque.

69. Se ha previsto que el refuerzo de los contingentes reasignados de la MICECI se realizaría en cuatro etapas. En la primera, habría un período en que se mantendría el status quo y se prepararían elementos de la MICECI para el despliegue; esta etapa duraría aproximadamente 60 días a partir del inicio del mandato. En la segunda etapa, el cuartel general de la fuerza asumiría la responsabilidad y se desplegarían más efectivos, hasta llegar al total de la dotación prevista para la misión. En función de la disponibilidad de efectivos bien capacitados y preparados, esta etapa también podría completarse en 60 días. A continuación vendría la tercera etapa, que concluiría después de las elecciones con el fin de dejar margen para el recuento de los votos y la toma de posesión del nuevo Gobierno. La etapa final abarcaría al período posterior a las elecciones.

70. Los 76 oficiales de enlace militar de la MINUCI pasarían a formar parte del grupo militar de observación propuesto, integrado por 200 miembros y encargado entre otras cosas de la supervisión de la reunión de las armas pesadas en depósitos, el desarme, la vigilancia de las fronteras y el enlace transfronterizo con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), y las actividades de fomento de la confianza y de apoyo a los mensajes de la campaña de información pública. Estos observadores militares se enviarían a los 17 emplazamientos de depósito, las zonas clave de interés para el Gobierno y las Forces nouvelles, y determinadas zonas fronterizas.

B. Componente judicial y de policía civil

71. En el Acuerdo de Linas-Marcoussis se establece que la comunidad internacional deberá prestar apoyo y asesoramiento al Gobierno de Reconciliación Nacional en la reestructuración de las fuerzas de seguridad de Côte d'Ivoire. La responsabilidad respecto de la seguridad interna del país corresponde a la Policía Nacional y a la Gendarmería. La Policía Nacional depende del Ministerio de Seguridad Interior y cuenta con aproximadamente 12.000 efectivos. La Gendarmería está compuesta por unos 8.522 oficiales y depende del Ministerio de Defensa. La infraestructura y las operaciones de las dos fuerzas han permanecido intactas en la zona meridional controlada por el Gobierno, pero han sido desarticuladas completamente por la guerra civil en el norte, donde el mantenimiento de la ley y el orden ha pasado a manos de las Forces nouvelles.

72. La función principal del componente judicial y de policía civil de la operación de mantenimiento de la paz propuesta se centraría, por tanto, en la prestación de servicios de apoyo y asesoramiento al Gobierno de Reconciliación Nacional con miras a la restauración de la presencia policial y el restablecimiento del poder judicial en las zonas bajo control de las Forces nouvelles, así como en la zona de confianza. El papel de los asesores en materia de policía civil y judicial de las Naciones Unidas sería esencial para infundir confianza en la población y facilitar así la restauración de la presencia policial y el afianzamiento del poder judicial en el norte del país.

73. En la zona meridional controlada por el Gobierno, donde se han mantenido las actividades policiales y judiciales, los asesores de las Naciones Unidas se dedicarían sobre todo a prestar orientación y observar las operaciones de las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley con miras a evitar los excesos y abusos que han sido abundantemente denunciados y aumentar la profesionalidad de la Policía Nacional y la Gendarmería. Además, la Dependencia de Policía Civil de las Naciones Unidas asesoraría al Gobierno respecto de la reestructuración de la Gendarmería y de la Policía Nacional.

74. Como se ha indicado anteriormente, los países de la CEDEAO han desplegado 150 gendarmes como parte de la MICECI a los efectos de proteger a los miembros del Gobierno. Si el Consejo de Seguridad aprobara el traspaso de los efectivos de la MINUCI al contingente de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, sería esencial también que la Gendarmería de la MICECI pasara a ser una unidad de las Naciones Unidas y se encargara de seguir desempeñando la labor fundamental de asistencia en la protección de los miembros del Gobierno. A este respecto, se prevé que la Gendarmería de las fuerzas Licorne proporcionarían a la unidad de las Naciones Unidas el mismo nivel de apoyo que prestan actualmente a la Gendarmería de la MICECI.

75. Habida cuenta de la delicada situación de seguridad que reina en Abidján, donde grupos militantes suelen organizar manifestaciones violentas contra el personal internacional, incluidos los miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz, también habría que desplegar unidades policiales entrenadas, capaces de hacer frente a los disturbios. Estas unidades se dedicarían principalmente a ayudar a proteger la sede de la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, así como otras instalaciones de las Naciones Unidas en la capital.

76. La misión de evaluación dispuso de muy poco tiempo, por lo que no pudo reunir la información necesaria para determinar las dimensiones y la estructura del

componente judicial y de policía civil propuesto. Por consiguiente, es mi intención volver a enviar a Côte d'Ivoire, a principios de enero, un pequeño equipo técnico para que reúna información más detallada que me permita formular recomendaciones que complementen el presente informe antes del 4 de febrero, fecha en que concluye el mandato de la MINUCI. Mientras tanto, con sujeción a la aprobación del Consejo de Seguridad, me propongo desplegar de inmediato en Abidján un pequeño equipo de policía civil, integrado por un máximo de cinco oficiales, para que la Misión pueda empezar a prepararse para prestar apoyo al Gobierno en esta importante esfera.

C. Componente electoral

77. También tengo intención de enviar a Côte d'Ivoire una misión de evaluación de las necesidades electorales en la primera mitad de enero, a fin de que realice una evaluación completa y reúna información que me permita preparar recomendaciones sobre el alcance y las necesidades de recursos de una posible participación de las Naciones Unidas en las elecciones generales de octubre de 2005. Mientras tanto, en espera de la presentación de otras recomendaciones y tal como fuera recomendado por muchos de los interlocutores entrevistados por la misión de evaluación, es mi intención establecer un pequeño equipo encargado de las cuestiones electorales en el marco de la MINUCI a efectos de proporcionar a la Misión la capacidad necesaria para prestar asesoramiento técnico inicial a las autoridades electorales, así como para seguir la evolución de la situación y mejorar el enlace con otras partes interesadas de Côte d'Ivoire.

D. Componente de desarme, desmovilización y reinserción

78. En el Acuerdo de Linas-Marcoussis se establece que la reagrupación y el acuartelamiento de los grupos armados, así como el proceso de desarme y desmovilización, se lleven a cabo bajo supervisión internacional. A este respecto, en el Acuerdo se estipula que todos los reclutas alistados después de los acontecimientos del 19 de septiembre de 2002 serán desmovilizados y que el Gobierno implementará un programa de reinserción del personal militar con el apoyo de la comunidad internacional. Por consiguiente, será indispensable que la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz propuesta comprenda un componente de desarme, desmovilización y reinserción que incluya personal militar y civil a efectos de prestar apoyo en la aplicación de ese programa. Habida cuenta del considerable número de elementos armados extranjeros participantes en el conflicto de Côte d'Ivoire, el componente debería tener presente la necesidad de adoptar un enfoque regional con respecto a las actividades de desarme, desmovilización y reinserción, en cooperación con otros agentes interesados. El personal militar provendría de la fuerza propuesta y de los observadores militares, pero habría que añadir algunos civiles expertos en actividades de desarme, desmovilización y reinserción. Puesto que los preparativos de estas actividades ya se encuentran en una etapa avanzada, sería esencial que estos expertos asumieran sus funciones lo antes posible.

E. Componente de derechos humanos

79. La persistente crisis en materia de protección, así como las continuas violaciones de los derechos humanos y el clima de impunidad que reina en Côte d'Ivoire, hacen necesario reforzar la actual Dependencia de Derechos Humanos de la MINUCI para que la Misión pueda hacerse cargo de las siguientes tareas: el seguimiento y la verificación de la situación de los derechos humanos en distintas partes del país y la preparación de informes al respecto; las actividades de promoción y la intervención ante las autoridades locales y nacionales para proteger a los civiles y a los grupos vulnerables; la cooperación técnica y el fomento de la capacidad; la capacitación del personal de mantenimiento de la paz y de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley; el apoyo al establecimiento de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, así como de mecanismos de justicia de transición apropiados; el apoyo al fortalecimiento del sistema judicial y la restauración del imperio de la ley; la documentación del alcance del problema de la violencia contra la mujer durante la crisis y la formulación de recomendaciones con miras al establecimiento de posibles mecanismos de justicia; el asesoramiento al equipo de las Naciones Unidas en el país y al Comité Interinstitucional de Coordinación Humanitaria; y el asesoramiento con respecto al momento oportuno para establecer la comisión internacional encargada de investigar los casos de violaciones graves de los derechos humanos ocurridos desde septiembre de 2002, como se prevé en el Acuerdo de Linas-Marcoussis. Por consiguiente, se recomienda que, además de la oficina sobre el terreno en Duékoué, se establezcan oficinas subregionales en Bouaké, Korhogo, Man, San-Pédro, Yamoussoukro y Bondoukou o Daloa. Las oficinas subregionales se instalarían paralelamente al despliegue del personal de mantenimiento de la paz propuesto.

F. Componente de información pública

80. Si el Consejo de Seguridad decidiera establecer una operación de mantenimiento de la paz de dimensiones múltiples, sería esencial que contara con un componente de información pública fuerte. La población de todo el país debería tener acceso a información fidedigna procedente de una fuente objetiva e imparcial sobre el proceso de paz, incluida la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, el proceso de desarme, desmilitarización y reinserción, y, con el tiempo, las medidas conducentes a la celebración de elecciones. El componente debería tener capacidad para efectuar labores de difusión a la población y mantener relaciones con los medios de comunicación, así como para producir material impreso y en vídeo y realizar retransmisiones radiofónicas. Asimismo, deberían proporcionársele recursos que le permitieran colaborar estrechamente con los medios de comunicación locales al objeto de dar a conocer las metas de la misión. Las suboficinas de información pública compartirían locales con el componente militar al menos en dos lugares fuera de Abidján.

81. También sería esencial que la operación de mantenimiento de la paz estableciera su propia capacidad de retransmisión independiente por radio. Esa capacidad constituiría el medio más eficiente y efectivo de llegar a todo el país, garantizar el acceso a las ondas de radio, preservar la integridad de la programación de las Naciones Unidas y asegurar que todos los habitantes de Côte d'Ivoire tuvieran acceso a información imparcial. Se prestaría especial atención a la producción de programas en los idiomas locales. Además, el componente de información pública reforzado

proseguiría e intensificaría los esfuerzos encaminados a trabajar con los medios de comunicación nacionales con miras a mejorar las condiciones y alentar una labor informativa responsable, y colaboraría con las estructuras reguladoras de los medios de comunicación nacionales, en estrecha cooperación con la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas, al objeto de seguir desarrollando y fortaleciendo esas estructuras.

G. Componente de asuntos políticos y civiles

82. Con el fin de prestar apoyo a la labor política de mi Representante Especial, la operación de mantenimiento de la paz propuesta contaría con un componente reforzado de asuntos políticos y civiles que estaría integrado por un máximo de 12 funcionarios. Algunos de ellos estarían destinados en las oficinas regionales de Yamoussoukro, Bouaké, Man, Korhogo y San Pedro. El componente de asuntos políticos y civiles se encargaría de vigilar, integrar e interpretar los acontecimientos que se registraran en las esferas política, administrativa, social, humanitaria y militar en todo el país, así como de informar de ellos. Asimismo, realizaría el seguimiento de la situación en los planos subregional e internacional y evaluaría las repercusiones y el efecto de los sucesos en la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Además, prestaría servicios sustantivos al Comité de Supervisión. La labor cotidiana del componente consistiría también en mantener un enlace estrecho con las instituciones y organismos sociales y políticos nacionales, los agentes más destacados, incluidos los protagonistas principales del conflicto y los interesados de la sociedad civil, el estamento militar y el sector económico de todo el país, así como los principales agentes políticos de la subregión inmediata y de la escena internacional.

83. La operación de mantenimiento de la paz propuesta incluiría igualmente asesores en materia de género, que proporcionarían orientación en la incorporación de la perspectiva de género no sólo en las operaciones de la misión sino también en relación con la ejecución del proceso de paz en Côte d'Ivoire.

V. Observaciones y recomendaciones

84. El intento reciente de los Jóvenes Patriotas y elementos de las FANCI de atravesar la línea de cesación del fuego y atacar a las Forces nouvelles habría podido hacer que el prolongado estancamiento político que se registraba en Côte d'Ivoire diera un giro negativo. Las medidas decisivas adoptadas por las fuerzas de la Operación Licorne para resolver ese lamentable incidente demostraron que tanto esas fuerzas como las de la MICECI desempeñan una función indispensable para prevenir que rebrote el conflicto de Côte d'Ivoire. Es evidente que entre las partes de ese país existen elementos radicales que están resueltos a socavar el proceso de paz y tentados de buscar una solución militar de la crisis. No debería permitirse que lo logran y, con ese fin, es esencial que la comunidad internacional apoye a quienes trabajan para promover la aplicación efectiva del Acuerdo de Linas-Marcoussis.

85. En este contexto, encomendé a la misión de evaluación que transmitiera con claridad a las partes de Côte d'Ivoire el mensaje de que, si deseaban recibir el apoyo pleno de la comunidad internacional, incluido el despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la presencia reforzada de la Organización que habían pedido de forma unánime, debían hacer que el país saliera del

estancamiento político en que había estado sumido los últimos tres meses, llevar adelante un proceso de paz viable y demostrar que estaban empeñadas en aplicar las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis íntegramente y de buena fe. Por lo tanto, resulta alentador observar que el Presidente Gbagbo y el Primer Ministro Diarra han adoptado iniciativas encomiables como la de reunirse con las Forces nouvelles en Yamoussoukro y Bouaké con el fin de tratar del modo de mantener el proceso de paz en el buen camino. Las medidas tomadas hasta el momento por las Forces nouvelles y las FANCI para aplicar las decisiones adoptadas en las reuniones de Yamoussoukro y Bouaké, así como la reciente reincorporación de las Forces nouvelles al Gobierno, empiezan a dar un nuevo impulso al proceso de paz.

86. Con todo, no conviene hacerse ilusiones. No se trata sino de los primeros pasos en la dirección correcta. Las partes de Côte d'Ivoire y sus dirigentes deben proceder ahora a tratar de resolver algunas cuestiones fundamentales para asegurar que el proceso de paz sea irreversible. Con tal fin, las partes deben adoptar las medidas siguientes: las Forces nouvelles deben reafirmar su compromiso de seguir formando parte del Gobierno de Reconciliación Nacional, hasta que ese Gobierno concluya su programa de trabajo y se celebren las elecciones en 2005; las FANCI y las Forces nouvelles deben concluir la aplicación de las decisiones que se adoptaron en las reuniones celebradas recientemente en Yamoussoukro y Bouaké; las partes de Côte d'Ivoire interesadas deben tomar medidas para disolver las milicias y poner coto a las actividades perturbadoras de los diversos grupos de jóvenes; y el Gobierno debe terminar de examinar el conjunto de reformas previsto en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, en particular las relativas al artículo 35 de la Constitución, la nacionalidad, la tenencia de la tierra, las cuestiones electorales, los medios de comunicación y los derechos humanos.

87. A ese respecto, quisiera recomendar que, si las partes de Côte d'Ivoire avanzan lo suficiente en la aplicación de estas importantes medidas antes del 4 de febrero de 2004 (fecha en que concluyen los mandatos de la MINUCI, la MICECI y la Operación Licorne), el Consejo de Seguridad estudie la posibilidad de autorizar el despliegue de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz de dimensiones múltiples con el fin de prestar apoyo al proceso de paz en Côte d'Ivoire. La operación de mantenimiento de la paz abarcaría un componente militar integrado por 6.240 efectivos, que incluirían 200 observadores militares y 120 oficiales de Estado mayor, y un elemento civil integrado por componentes reforzados en materia electoral, de desarme, desmovilización y reinserción, derechos humanos, información pública, asuntos civiles y políticos, policía civil y judicial, como se propone en la sección IV.

88. Sobre la base de las enseñanzas obtenidas al poner en marcha otras misiones de mantenimiento de la paz y teniendo en cuenta las necesidades de las operaciones establecidas recientemente, así como de las previstas, debo destacar que la cuestión de los recursos es esencial. En los últimos tiempos la Secretaría ha tenido problemas para reunir oportunamente contingentes militares y personal de policía debidamente equipados con destino a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, así como los medios y los dispositivos multiplicadores de potencia que permiten que el despliegue militar y de policía sea plenamente efectivo. La operación propuesta plantea dificultades especiales de reunión de contingentes, personal de policía y existencias para el despliegue estratégico precisamente porque llega en un momento en que las operaciones establecidas recientemente y las previstas compiten por unos recursos limitados. A ese respecto, me preocupa que los Estados Miembros no ofrezcan

oportunamente todos los recursos necesarios para la operación. Si el Consejo de Seguridad aprobara la recomendación formulada, sería esencial que el Consejo y los países que aportan contingentes aseguraran los recursos precisos, pero no a expensas de otras misiones, que también requieren un esfuerzo sustancial y sostenido. Además, no sería prudente esperar que la reasignación de los contingentes de la MICECI se iniciara antes de que hayan transcurrido tres o cuatro meses.

89. Para terminar, quisiera rendir homenaje a mi Representante Especial, Albert Tévoédjrè, y al personal civil y militar de la MINUCI y del equipo de las Naciones Unidas en el país por la contribución que están realizando a los esfuerzos encaminados a restablecer una paz duradera en Côte d'Ivoire. También deseo encomiar a las fuerzas de la MICECI y de la Operación Licorne por el indispensable papel que desempeñan en la estabilización del país, así como a la comunidad internacional, por la labor esencial que lleva a cabo, y a los dirigentes de la CEDEAO, que han intervenido de manera determinante para mantener el proceso de paz en el buen camino.

